La obra "educacional": poniendo un huevo de gallina

En una escuela—de esas que tan poco caso hacen de la instrucción—dijo el Director a los alumnos que jugaran a imitar a los animales, y, para dar ejemplo, se puso él a rebuznar y las maestras a monear, mientras el inspector se paseaba a lo chompipe. Pronto los chiquillos estuvieron todos muy ocupados: corrían unos como caballos, gruñían otros como cerdos; los de aquí embestían como toros; los de allá daban vueltas de carnero. En suma, cada muchacho trataba de imitar a algún animal. Solamente uno, llamado Felipe, se estaba muy quieto, en cuclillas, en un rincón. Una de las maestras, la «niña Susanita», no bien alcanza a verlo, acude a decirle: «¿Qué es eso, Pipe, qué hace Ud? ¿Por qué no juega? ¿está enfermo?»

«¡Pst!, responde Pipe, ¡no me espante! Soy una ga-

llina que está poniendo un huevo.»

Reedy's Mirror (Número viejo.)